

colección Dios y yo

D + yo!

POR QUÉ DECIRTE SÍ

Díselo cantando

Tereta Berbel Romero

C^e

COBEL EDICIONES

*Este libro se lo dedico a Naty, Belén,
Myriam, Marta, Elena, Sofía, Mariann, Fabi,
Lucía, Carmen, Sabela porque habéis sido
mi inspiración y siempre me sorprendéis,
seguid así y llegaréis muy lejos...*

Primera edición: febrero de 2018

ISBN: 978-84-946946-3-9

cobel@cobel.es

[www. cobelediciones.com](http://www.cobelediciones.com)

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. © Imágenes portada: pixabay

ÍNDICE

Prólogo.....	7
Introducción.....	10
Instrucciones para leer este libro	11
1. Como introducción un mensaje que compensa leer. Yo quiero vivir (<i>Manuel Carrasco</i>)	13
2. Cuando el amor es verdadero, es momento de las locuras. Todo es posible (<i>David Bisbal</i>)	21
3. Una mirada que te cambia la vida. Cuando me miras así (<i>Cristian Castro</i>).....	27
4. Contigo ya no tengo dudas. Y si dudo, ¿por qué es? Alguien (<i>Siempre así</i>).....	33
5. ¿Quiero ser feliz? ¿Cuál es el secreto? El cielo que me das (<i>Rosana</i>).....	39
6. Cuando vienen las dificultades. No dejes de soñar (<i>Manuel Carrasco</i>)	45

7. ¿Por qué ser santa si yo estoy bien así?
Me enamoré de ti (*David Bisbal*) 51
8. La seguridad en el amor
¿Cómo puedo estar segura?
Para aprender a quererte (*Morat*) 57
9. ¿Con quién hablarlo? ¿Quién me puede ayudar?
Nunca estarás sola (*Maldita Nerea*) 63
10. Para siempre, para siempre, para siempre
– el amor verdadero.
Solamente una vez (*Agustín Lara*) 69
11. Amar porque quiero y punto.
Libres para amar y por amor.
Dejarse la piel (*Lagarto amarillo*) 75
12. Cada día una nueva página,
un amor que no se apaga.
Yo contigo tu conmigo (*Morat*) 81
13. Fidelidad: Alegría y agradecimiento.
Gracias por elegirme (*Los Secretos*) 87

Prólogo

Cuando ahora lo que vale es tener un buen proyecto de vida, tener claro lo que quiero y cómo lo quiero conseguir, cuando te hablan tus padres, los profesores, las amigas... de qué quieres hacer con tu vida y cuáles son tus sueños...

Justo en ese momento, cuando dudas de ti, de tus ideas, de tus sueños, cuando sabes lo que querrías pero no lo tienes claro...

Ahí en ese momento, entra Dios e interrumpe en tu camino, en un camino recién estrenado que tú vas diseñando como quieres. ¿Y tú qué haces?

Hay muchos modos de caminar; de ir por la izquierda o por la derecha; de subirte a un coche o ir andando. El camino es el mismo y lo que importa es llegar.

Dios no sólo te ofrece subirte a su tren – por lo que en el camino irías mucho más rápido- , sino que quiere contar contigo para ayudar a mucha más gente, para que se suba al tren y contigo cambiar el mundo.

Cada vez que pienso en la vocación, en mi vocación, solo tengo motivos para decir ¡Gracias! y eso no quiere decir que tenga

momentos de dificultad, dudas y bajones, pero frente a la felicidad que cada día estreno, cada mañana, cada noche, digo: vale la pena.

A veces se piensa que con 15 años sólo cabe vivir una vida pasional de afectos y de caricias, de sentimientos y pasiones. Que es difícil sentir el amor verdadero y que se es demasiado joven para decidir una vida “para siempre” comprometida. Pues yo tuve 15 años, y Dios a esa edad se paró en mi camino y ¡me lo pidió todo! No sabía ni que era ese todo, pero sabía que me lo pedía. Pero, ¡jojo! me lo pedía para darme la felicidad a cambio. Y desde ese momento SIEMPRE la he tenido y sentido aunque llore, sufra o lleve la Cruz, pero cuando encuentras el verdadero Amor, ya no quieres soltarlo.

Es verdad que a veces te ven como un bicho raro, que te dicen: ¡pobre! ¿Y no te vas a casar?

Y no saben que el amor de verdad es el que llena el corazón y el alma. Eso es difícil de expresar por escrito, por eso te invito a caminar junto a Jesús y – sin miedo, porque El te quiere un montón – con El descubrir cuál es tu camino.

OJO: este libro no solo está dirigido a los que son jóvenes por edad sino a todos los que sientan un poco de “juventud” en el alma aunque haya recorrido mucho camino en la vida. La vocación, la fidelidad, es algo que no muere o envejece con la edad.

Introducción

¿Por qué decirte sí?– en esta ocasión te invito a decírselo cantando porque las canciones dicen lo que el corazón quiere gritar.

Me han contado muchas veces como S. Josemaría cantaba canciones de amor humano a lo divino. Y cuánto ayuda. Porque el corazón humano, el tuyo y el mío, el de todo el mundo, necesita amar y sentirse amado.

El camino de la entrega y de la vocación, el camino de la fidelidad, solo tiene un lenguaje y es el amor.

San Agustín decía – ama y haz lo que quieras. ¿Pero qué es el amor? ¿Qué es amar? ¿Cómo se ama?

Te invito a adentrarte por la senda del amor con canciones y seguro que amando a lo humano descubrirás el Amor de los amores.

Instrucciones para leer este libro:

En cada capítulo te encontrarás un **qr** para escuchar con el móvil la canción.

Puedes escuchar las canciones en alto o mejor en el silencio de tu corazón – con cascos claro -. Haz lo que quieras con ellas, puedes incluso aprenderlas y copiarlas en tu lista de reproducción. Pero sobre todo medítalas, habla de estas canciones con Jesús y cántalas con El.

Además tendrás un espacio en cada página para expresar –dibujando, coloreando, escribiendo...- lo que hablas con el Señor, para que no se te olvide.

1. Como introducción, un mensaje que compensa leer.

El Papa Francisco nos ha lanzado un reto y aquí te lo dejo, puede que te cueste leerlo y si quieres seguir mi consejo, vuélvelo a leer cuando acabes el libro. Seguro que la segunda lectura te ayudará a sacar grandes propósitos.

Queridos jóvenes:

Tengo el agrado de anunciarles que en el mes de octubre del 2018 se celebrará el Sínodo de los Obispos sobre el tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». He querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón. Precisamente hoy se presenta el Documento Preparatorio, que les ofrezco como una “guía” para este camino.

Me vienen a la memoria las palabras que Dios dirigió a Abrahán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré» (Gen 12,1). Estas palabras están dirigidas hoy también a ustedes: son las palabras de un Padre que los invita a “salir” para lanzarse hacia

un futuro no conocido pero prometedor de seguras realizaciones, a cuyo encuentro Él mismo los acompaña. **Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del soplo vital del Espíritu Santo.**

Cuando Dios le dice a Abrahán «Vete», ¿qué quería decirle? Ciertamente no le pedía huir los suyos o del mundo. Su invitación fue una fuerte provocación para que dejase todo y se encaminase hacia una tierra nueva. Dicha tierra, ¿no es acaso para ustedes aquella sociedad más justa y fraterna que desean profundamente y que quieren construir hasta las periferias del mundo?

Sin embargo, hoy, la expresión «Vete» asume un significado diverso: el de la prevaricación, de la injusticia y de la guerra. Muchos jóvenes entre ustedes están sometidos al chantaje de la violencia y se ven obligados a huir de la tierra natal. El grito de ellos sube a Dios, como el de Israel esclavo de la opresión del Faraón (cfr. Es 2, 23).

Deseo también recordarles las palabras que Jesús dijo un día a los discípulos que le preguntaban: «Rabbí [...] ¿dónde vives?». Él les respondió: «Venid y lo veréis» (Jn 1,38). **También a ustedes Jesús dirige su mirada y los invita a ir hacia Él.** ¿Han encontrado esta mirada, queridos jóvenes? ¿Han escu-

chado esta voz? ¿Han sentido este impulso a ponerse en camino? Estoy seguro que, si bien el ruido y el aturdimiento parecen reinar en el mundo, esta llamada continua a resonar en el corazón da cada uno para abrirlo a la alegría plena. Esto será posible en la medida en que, a través del acompañamiento de guías expertos, sabrán emprender un itinerario de discernimiento para descubrir el proyecto de Dios en la propia vida. Incluso cuando el camino se encuentre marcado por la precariedad y la caída, Dios, que es rico en misericordia, tenderá su mano para levantarlos.

En Cracovia, durante la apertura de la última Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: «Las cosas, ¿se pueden cambiar?». Y ustedes exclamaron juntos a gran voz «¡sí!». Esa es una respuesta que nace de un corazón joven que no soporta la injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la globalización de la indiferencia. ¡Escuchen ese grito que viene de lo más íntimo! También cuando adviertan, como el profeta Jeremías, la inexperiencia propia de la joven edad, Dios los estimula a ir donde Él los envía: «No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte» (Jer 1,8).

Un mundo mejor se construye también

gracias a ustedes, que siempre desean cambiar y ser generosos. **No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro.** También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores. San Benito recomendaba a los abades consultar también a los jóvenes antes de cada decisión importante, porque «muchas veces el Señor revela al más joven lo que es mejor» (Regla de San Benito III, 3).

Así, también a través del camino de este Sínodo, yo y mis hermanos Obispos queremos contribuir cada vez más a vuestro gozo (cfr. 2 Cor 1,24). Los proteja María de Nazaret, una joven como ustedes a quien Dios ha dirigido su mirada amorosa, para que los tome de la mano y los guíe a la alegría de un ¡heme aquí! Pleno y generoso (cfr. Lc 1,38).

Con paternal afecto,

FRANCISCO

Vaticano, 13 de enero de 2017

Puedes sacar muchas conclusiones de lo que nos dice el Papa. Yo te dejo tres ideas con una canción, el resto lo pones tú.

Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del sopro vital del Espíritu Santo.

También a ustedes Jesús dirige su mirada y los invita a ir hacia Él.

No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro.



Yo quiero vivir (Manuel Carrasco)

Yo quiero vivir
 Ya ves, no me quedo en el intento,
 No me rindo, no me alejo,
 Ya llore cruce el infierno y tú.
 Ya ves, me levanto en el deshielo,
 Son ya muchos los inviernos,

Necesito, no dependo y tú...

Si estoy contigo no dudes de mí, solo contigo

No tengas miedo eres mi sin vivir,

Si tú quieres yo quiero soñar,

Llevarte conmigo hacia nunca jamás,

Contigo vivir, yo quiero vivir.

Si tú quieres yo quiero gritar,

Que el mundo se entere: te quiero a rabiar,

Yo quiero sentir, te quiero sentir

Ya sé, te entregaste te dolieron,

No me digas que no puedes,

No me digas que no quieres tú.

Ya se, la valiente de los miedos,

De tu fuerza siempre aprendo,

Deja que por ti lo intento yo.

Estoy contigo no quieras huir, solo contigo.

No tengas miedo eres mi sin vivir.

Si tú quieres yo quiero soñar,

Llevarte conmigo hacia nunca jamás,

Contigo vivir, yo quiero vivir.

Si tú quieres yo quiero gritar,

Que el mundo se entere te quiero a rabiar,

Yo quiero sentir, te quiero sentir déjame,

Recojo los cristales y remiendo tu mirada,

Mírame mis ojos se alimentas del reflejo de

tu luz...

Y estoy contigo no dudes de mí,
No tengas miedo eres mi sin vivir,
Si tú quieres yo quiero soñar,
Llevarte conmigo hacia nunca jamás,
Contigo vivir, yo quiero vivir.

Si tú quieres yo quiero gritar,
Que el mundo se entere te quiero a rabiar,
Yo quiero sentir, te quiero, te quiero sentir!

Ahora te toca a ti: (escribe, dibuja o haz lo que quieras. Este es tu espacio mientras escuchas la canción... llénalo)





2. Cuando el amor es verdadero, es momento de las locuras.

Cuando uno está enamorado es capaz de hacer locuras. Siempre es momento de amar y todo lo que necesitamos es cariño: querer y sentirnos queridos. Pero, ¿cómo sentir que es el amor verdadero? Amar no es cuestión simplemente de sentimiento ni de un síntoma pasional. El amor nace poco a poco, a través de las miradas, de la cercanía, del compartir y de vivir historias juntos.

Amar es darse y mientras no te das, no existe el verdadero amor. Así que si esperas "sentir" que Dios te ama o "notar" que te quiere... creo que vas a tener que esperar sentado. Si, Dios da su amor a quien quiere y hasta da el sentimiento, pero lógicamente primero te toca a ti. "Si tu quieres, yo quiero soñar..." eso decía la canción del capítulo anterior. Dios quiere soñar contigo pero primero tienes que querer tú.

¿Cómo se quiere a Dios? Pues como se quiere a tus padres, como se quiere a tus

amigos e incluso, si lo tienes, como se quiere a tu novio, (y para los adultos a tu marido o mujer) se quiere con el corazón que tienes, se quiere como sólo lo sabes hacer tú. Porque ¿a ti te enseñó alguien a querer? Pues no, se quiere y punto. Se quiere con pequeños detalles, con esos guiños que son la fantasía de cada día, que llenan de amor verdadero la relación con los demás.

Pues así se quiere a Dios, haciendo locuras por Él, amándolo en lo pequeño, dándole los buenos días, buscando estar un rato con Él para contarle tus cosas y preguntarle por las suyas y... un montón de ideas que seguro que se te ocurren para mantener el amor encendido.



Todo es posible (David Bisbal)

Seré tu escudo protector
Imán que no querrás soltar
Mitad de un viaje sin final

Serás el sueño que alcancé
Mi fe, mis ganas de volver
Mi red antes de caer

Si hay un destino
Se irá contigo
No habrá nada que pueda frenar
La aventura de quererte aún más

Ahora que soy invencible
Ahora que todo es posible
Deja que yo sea el viento y sople
Cada miedo

Ahora que todo es posible
Ahora que soy invencible
Deja que yo sea el mar que ahogue
Ese miedo

Si en el camino
Tú estás conmigo
No habrá nada que pueda frenar
La aventura de quererte aún más

Serás la estrella que alcancé
La luz que guiará mi pie
Serás mis ganas de crecer

Pondré la meta donde estés
Tú y yo el tesoro que encontré
Verás que ya no hay nada que temer

Si hay un destino
Se irá contigo
No habrá nada que pueda frenar
La aventura de quererte aún más

Ahora que soy invencible
Ahora que todo es posible
Deja que yo sea el viento y sople
Cada miedo

Ahora que todo es posible
Ahora que soy invencible
Deja que yo sea el mar que ahogue
Ese miedo

Si en el camino
Tú estás conmigo
No habrá nada que pueda frenar
La aventura de quererte más

Te miro otra vez
Y vuelvo a tener
El mundo a mi pies
Soy gigante con tocar tu piel

Me miras y sé
Que allá donde estés
Te recordaré
Mírame, mírate, ¿quién nos puede vencer?

Ahora que soy invencible
Ahora que todo es posible
Deja que yo sea el viento y sople
Cada miedo

Ahora que todo es posible
Ahora que soy invencible
Deja que yo sea el mar que ahogue
Ese miedo

Si en el camino
Tú estás conmigo
No habrá nada que pueda frenar
La aventura de quererte más

Ahora te toca a ti: (escribe, dibuja o haz lo que quieras. Este es tu espacio mientras escuchas la canción... llénalo)

